

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II

Suscripción semestre: 8'50 pts.
Número suelto: 0'15 pesetas

Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA
BARCELONA, 4 DE MARZO DE 1932

Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas
APARECE LOS VIERNES

N.º 61



EN UNA HORA DE CRUENTA PRUEBA

Después de las deportaciones

Sevilla de 1932, revolucionaria y dinámica, que nada tiene ya de común con la tradicional Sevilla de las compañías de turismo; en Tarrasa, cuadro de una nueva gesta; en Naval Moral de la Mata, en donde una vez más los sicarios de la República regaron la tierra con sangre proletaria.

Si esta República no hubiera caído tan bajo; si no se hubiese manchado tanto de sangre; si con el acto que motivó todas estas protestas y que pagará caro no se hubiese colocado, como ya he dicho, fuera de toda beligerancia, de todo respeto, de toda consideración, al lado de los regímenes más inicuos, hablaría, en este artículo, al corazón de sus hombres, les mostraría su obra de dolor y de muerte.

Pero no puedo. No merecen ni el honor de una demanda; la humillación que representa mostrar al enemigo nuestro sufrimiento y nuestra miseria. Apretando los dientes, como los atormentados altivos que no daban a sus verdugos el placer de oírles exhalar un quejido, debemos guardarnos nuestro drama y tener el heroísmo del rabioso silencio, preñado de tempestades fecundas.

Hay muchos hogares deshechos; muchas madres sin hijo; muchos hijos sin padre, en la calle, arrojados de sus viviendas por la represión de la burguesía, que se ensaña sobre estas víctimas señaladas con el Inri de todos los Judas.

Con los ojos llenos de lágrimas pienso en los hijitos de Prieto, que un compañero de Gironella recogió, famélicos, mantenidos, durante tres días, sólo con los mendrugos de pan que les arrojaban los soldados; en su hijo mayor, al que hemos tenido que comprar ropa para que pudiese mudarse, en la cárcel, la que llevaba puesta hacía más de tres semanas... En una pobre viejecita de Tarrasa, próxima a ser lanzada a la calle según se nos dice, por el propietario de la casita en que habitan—inhumanidad que sin duda evitarán los buenos compañeros de la población—, sorda y solitaria, con su único hijo, solo ser por quien vivía, en la cárcel. En nuestro pobre viejo Claramunt, recluso en la enfermería de la cárcel con un ataque de disnea.

Pienso en los que van rumbo a Bata, que ya han llegado quizá allí, escasamente vestidos, entregados al despotismo de las autoridades coloniales, presa pronta y fácil de las fiebres, de los insectos mortíferos, del clima mortal de esa «isla de ensueño», que debemos reservar para el señor Casares Quiroga y para todos los periodistas enanos, cobardes y viles hasta lo increíble, que ensalzan su poesía. En Cano Ruiz, enfermo; en Ascaso, quebrantado por los tormentos sufridos en la Jefatura, presa casi segura de la tisis que se cebará en su organismo delicado y frágil; ¡en tantos otros! En todos, que aun los más fuertes, los más robustos serán derribados por la insalubridad de un clima que los europeos en libertad no pueden sufrir sin peligro de muerte más de cinco a seis meses.

¡Suplicar, pedir clemencia, mostrar el cuadro de todo este dolor, el de los de allá y el de los que aquí han quedado, sin más amparo que la solidaridad de sus hermanos, que el dinero abnegadamente dado quitándose el pan, por sus compañeros de explotación y de ideas? ¡No!

Cuentan que, estando José Anselmo Clavé pre-

so, cayó mortalmente enferma una hija suya. Era entonces gobernador de Barcelona el siniestro general Zapatero, el de los fusilamientos de Gracia, alma de chacal, gemela de las de Mar-

tiplicado; se han recrudecido las persecuciones. Son más de dos mil los presos políticos que hay en España. ¡Jamás, ni bajo Anido y Arlegui, ni bajo Primo, hubo tantos! Todos anarquistas; algunos comunistas. No es necesario decir que no hay ni un monárquico.

Y aunque no sea preciso, pues los trabajadores prestan la solidaridad que les es posible, espontánea y fervorosamente, una vez más apelamos a ella, pedimos que piensen en todas estas víctimas, en todos estos caídos, en todo este dolor nuestro que debemos devorar nos-



De la huelga de protesta, en Zaragoza. La Guardia de seguridad protegiendo los cacheos de la policía, fusil en mano.

nar de hombres que no han cometido otro delito que ser anarquistas.

Hasta en ciudades de tan escaso movimiento social como Cuenca, Soria, Burgos, capitales de esa Castilla cerrada a toda inquietud y a todo anhelo, como dormida en un pesado sueño de siglos, detenido el tiempo en la linde del pasado, de su extinguida grandeza; hasta en Tole-

do, la ciudad muerta, la del Zocodover y la Sinagoga, la del Greco y doña María la Brava, el movimiento adquirió caracteres de unanimidad y de inusitada violencia.



De la huelga de protesta, en Zaragoza. Los guardias cacheando a los transeúntes.

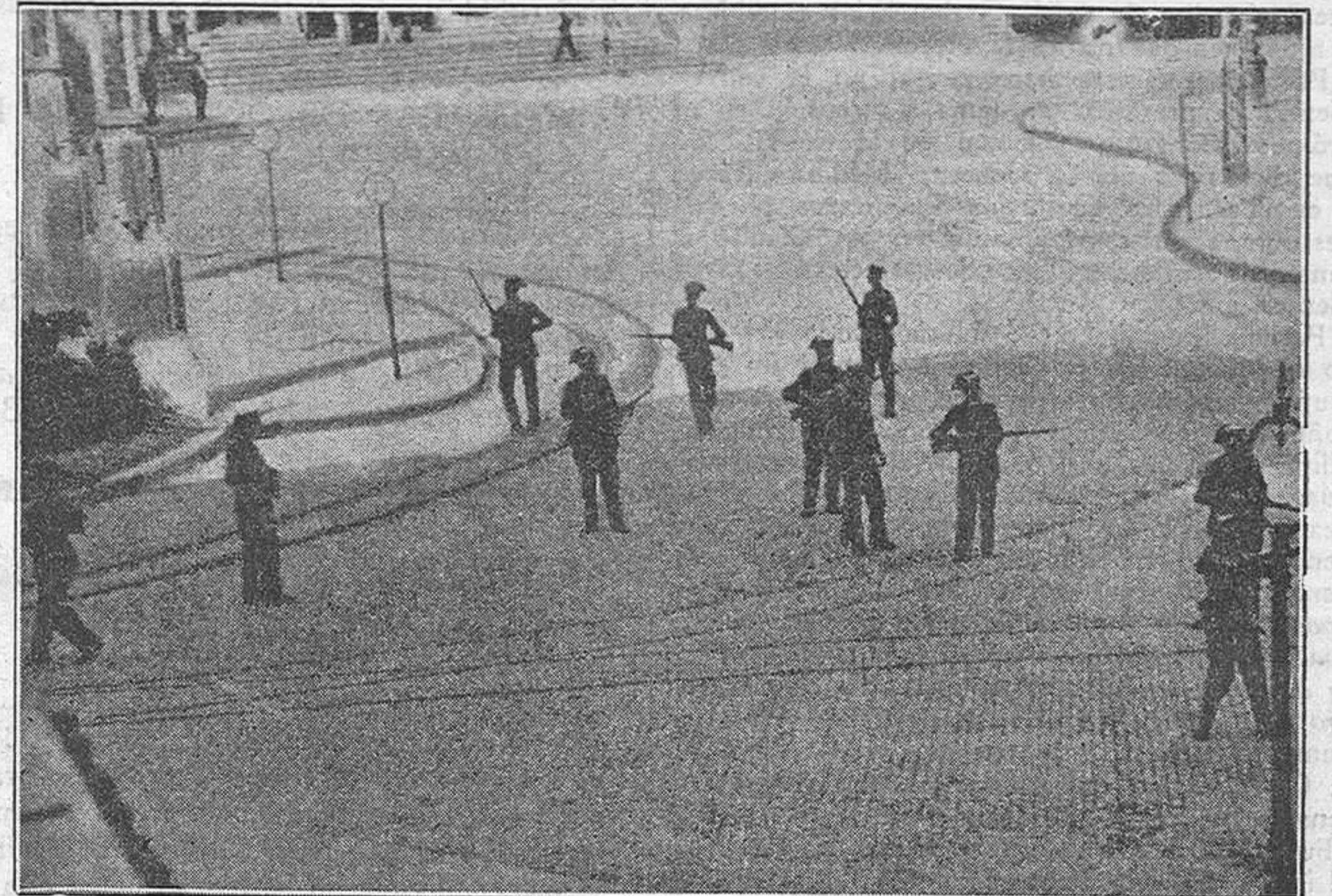
do, la ciudad muerta, la del Zocodover y la Sinagoga, la del Greco y doña María la Brava, el movimiento adquirió caracteres de unanimidad y de inusitada violencia.

Culminó en Zaragoza, fiel a su legendaria impetuosa y a su proverbial bravura; en esta

Pero ha sido toda España la levantada; la que ha vibrado, la que se ha erguido en una protesta digna y heroica, que, por sí sola, por su espontaneidad y por la valentía demostrada ante las medidas represivas adoptadas por la dictadura republicana, debería impresionar a los hombres de este Gobierno que decretó la infamia y de este Parlamento que la aprobó, si fuesen susceptibles de impresionarse.

Si se tratara de hombres lealmente convencidos de que la razón les asiste; de que es una obra de defensa de la idea que representan el Poder y de saneamiento público lo que se está haciendo; si, aun en la crueldad, hubiera la nobleza de una creencia, aunque equivocada, sincera, las manifestaciones de España, la protesta del proletariado, la excitación de los ánimos, la impopularidad de la medida tomada, habría de impresionarles forzosamente.

...



De la huelga de protesta, en Zaragoza. La Guardia civil preparándose para dar una carga.

tiénez Anido, de Machado y de Mussolini. Clavé, desesperado al saber que su hija se moría y que no podría verla por última vez, envió una carta desgarradora al verdugo. Zapatero, como Tirano Banderas, tenía una hija, que se le había muerto tres días antes de recibir la carta de Clavé. Y el lobo tuvo un gesto de hombre. Puso en libertad a Clavé, diciéndole simplemente:

— A mí también se me ha muerto una hija. Cuando Clavé llegó a su casa, la suya estaba ya igualmente difunta. La enterró y, desolado y sombrío, restituyóse a la cárcel. Jamás volvió a verse, y odio mortal reinó entre los dos padres, sólo un momento unidos por un dolor gemelo.

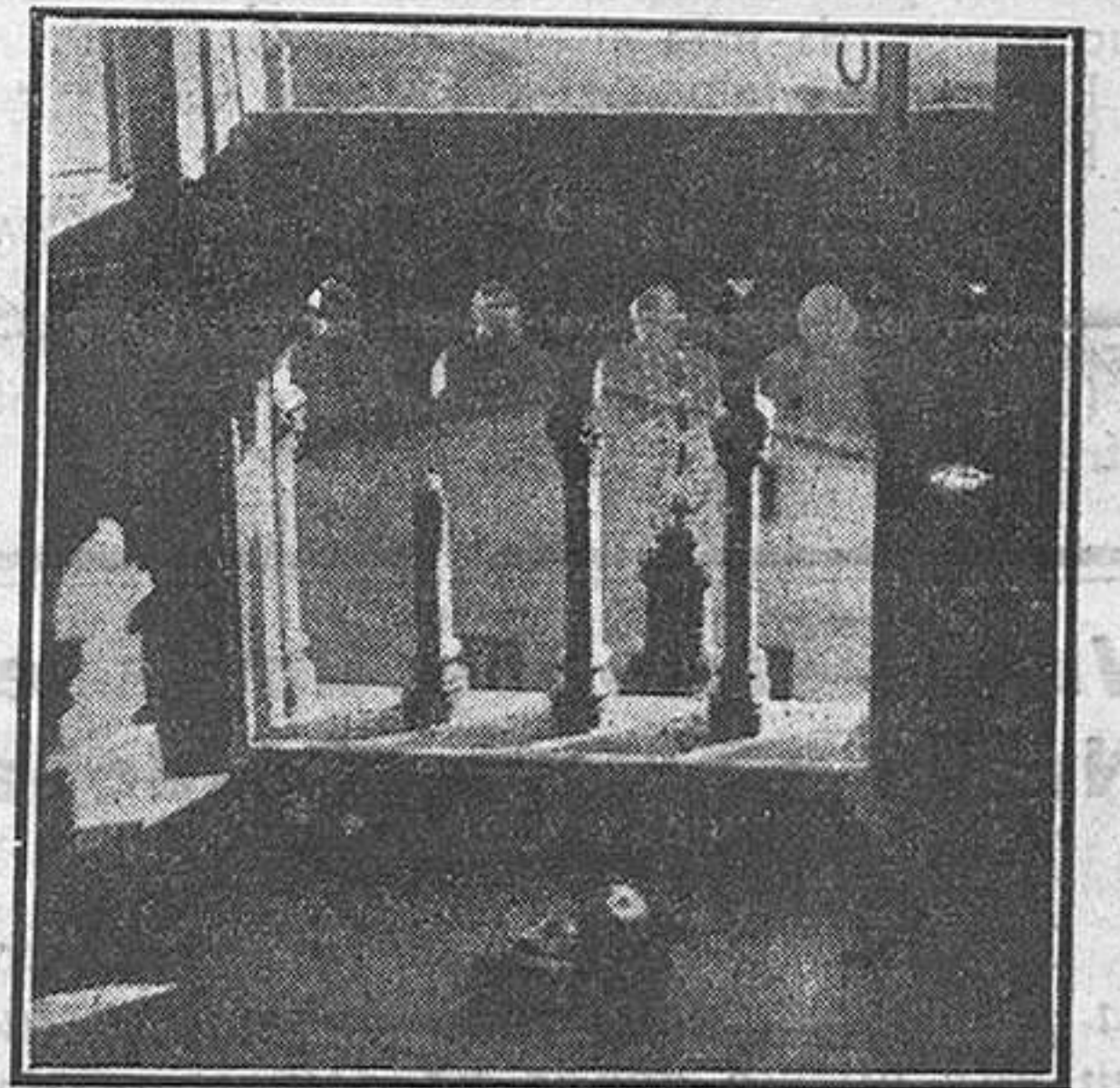
Zapatero era un bárbaro, pero en su barbarie había cierta grandeza. Si Clavé estuviera preso ahora y escribiera la misma carta a nuestro Poncio, este señor, que no es un bárbaro, contestaría cortésmente:

— De los asuntos de presos yo no me ocupo. Diríjase usted a la Jefatura y a la Dirección General de Seguridad.

¡Oh! Es la pequeña, la discreta diferencia que va de la barbarie a la mediocridad; del déspota al burócrata; de Holofernes a Azaña.

Como consecuencia de la protesta contra las deportaciones, los encarcelamientos se han mul-

tiplicado y que debemos endulzarnos mutuamente. Lo pedimos a los de España, a los de todo



Del movimiento de protesta, en Tarrasa. Uno de los balcones del Ayuntamiento destruido por la explosión de una granada de mano.

el mundo; lo pedimos en nombre de tantos hogares deshechos, de tantas familias desamparadas, de tantos hermanos que sufren persecución y martirio por el delito de pensar y por el crimen de querer un poco más de libertad, de justicia y de felicidad en la tierra.

FEDERICA MONTESEN

Ante el próximo Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo

Como el comicio se prepara lo mismo que los muñidores de la monarquía preparaban las elecciones, es preciso ponernos en guardia contra la gran maniobra. Así como, entonces, se trataba de burlar la voluntad del pueblo español, ahora se trata de burlar la voluntad de la Confederación. Se trata también de una lucha entre los políticos más o menos trabajadores que aspiran a vivir del organismo sindical y los obreros de verdad que no quieren que la Confederación sea instrumento de las ambiciones de nadie.

El próximo Congreso, convocado para mayo, será más reñido que el anterior que hubo en junio.

Los elementos políticos más o menos obreros, que cobija la Confederación, han dispuesto y disponen de tiempo necesario para preparar el chanchullo. Consiste en apañarse una mayoría de delegados dispuestos a borrar del Estatuto de la Confederación sus principios económicos, y expulsar de su seno a los elementos extremistas que son un estorbo a todo interés político caudillesco.

El propósito de borrar de los Estatutos de la Confederación el nombre de comunismo libertario lo expuso, en unas declaraciones publicadas en «Luz», un significado elemento de la Confederación, perteneciente al sector de los solventes y responsables.

Quitar de los Estatutos la declaración de que el comunismo libertario es el ideal a que se dirige la C. N. T.; separar de ella a los que se empeñan en la práctica de la lucha exclusivamente económica directa y de clases, o sea sin intermediarios entre el capital y el trabajo, es a lo que aspiran aquellos a quienes los mormos de la política ha pervertido.

El empeño de sostenerse, en contra de toda dignidad y contra toda censura y protesta en las secretarías de los Comités, en cuyo nombramiento no ha intervenido la organización, como debía y había para que el cargo se viera asistido de respeto y de la aprobación de los más, no tiene más objeto que preparar la maniobra a que aludimos.

Léase el escrito que va en otra parte de este número, con el título: «Es preciso quitar la cizafia política de la organización». Allí se ve que, después de haber sido censurado el secretario del Comité Nacional por un compañero y en el mismo Sindicato de la Metalurgia, que era antes su feudo, se atrevió a pedir la expulsión del que había osado criticarlo y censurarlo.

Y quizá sea oportuno decir que este recurso de la expulsión, los elementos sanos, solventes y responsables de la Confederación han pretendido y continúan pretendiendo aplicarlo a los que escribimos en EL LUCHADOR y estamos adheridos al Sindicato de Obreros Intelectuales.

En lugar de ser él o ellos los expulsados de la Confederación, porque están fuera de sus Estatutos, aunque por otra cosa no fuere, que podría ser, pretendiendo que sean expulsados los que no se han dirigido a la República para decirle que sin contar con nosotros — sablazo político se llama a esta figura — no podría vivir tranquila, y los que prometieron a la Generalidad, que la Confederación sería buena muchacha para con ella. La Confederación ni ha de salear a la República ni ha de sacar provecho de la Generalidad. Es cosa aparte y ajena, que no debe servir de apoyo ni de espanto para sacarle provecho a organismo político alguno. Tiene sus ideas y a la práctica de ellas se dirige, sin astucias ni vericuetos, pero con nobleza.

En el citado escrito se verá, además, que el secretario del Comité Nacional, que, contra toda dignidad, continúa en un sitio para el cual la organización no le había nombrado, al contrario, la organización, reunida en Madrid, le había

aceptado la dimisión, se defendió de las censuras de que había sido objeto, diciendo que, si quisiera, podría ser ministro, gobernador o alto empleado de la Generalidad, y que no habiéndolo sido, señalaba cierta que continuaba siendo fiel a los principios de la Confederación.

¡Valiente argumento! Es, precisamente, su sueño. La Generalidad le hubiera concedido consejerías, como se las ha concedido a otros, si le hubiese llevado, a cambio, la Confederación, como ha hecho con los grupitos socialistas; como la República ha hecho ministros a los socialistas, porque le llevaban, a cambio, la Unión General de Trabajadores. Pero como esto no se ha podido conseguir de la Confederación, los de solvencia y de responsabilidad, no han logrado tener cargos políticos (económicos, si) en el gobierno de la República ni en el de la Generalidad.

En este empeño están ahora; están, desde hace mucho tiempo.

Por su buen palmito, Largo Caballero no hubiera sido ministro; tampoco lo hubiera sido por su talento. Lo es porque era secretario de la Unión y la Unión está dirigida por unos cuantos desaprensivos.

Como en la Confederación militan individuos y no borregos, no ha querido ser instrumento de ningún ambicioso, y porque se ha negado a ser instrumento de nadie, sus pretendidos jefes no han podido cotizarla.

De esta actitud digna de la Confederación, se ha derivado no sólo la lucha entre los llamados moderados y los dichos extremistas, que no se diferencian más que en las intenciones, sino la actitud que el Gobierno y la Prensa burguesa guarda contra los extremistas (léase no políticos).

Siendo los enemigos de los Estatutos de la Confederación de la misma calaña que los políticos de la República, que los políticos de la Generalidad, que los políticos de la Prensa, de esa Prensa que hoy defiende la República y ayer defendía a la Monarquía, se han unido todos contra los que son un obstáculo a que República, Generalidad y Confederación se conviertan en una merienda de negros.

De ahí todas las medidas que se han tomado y que se siguen tomando contra los llamados extremistas (léase no políticos). El momento es propicio para dar un segundo golpe al castramiento ideal de la Confederación y para que ésta se sume al coro de los que explotan al pueblo y a los que trabajan. Los extremistas que no están deportados están en las cárceles, y contra ellos se maniobra en Madrid y Barcelona.

En el próximo Congreso maniobrará a fondo la política. Para realizar mejor la operación, se guardan las secretarías. ¿Saldrán con la suya? ¿Podrán llevar la Confederación al charco? ¿Lograrán enchufarse en Cataluña o en Madrid los pretendidos caudillos de la Confederación a cambio de que prescindida de su ideario antipolítico, de clase y de acción directa? No tardaremos mucho en saberlo.

Por de pronto, de la Confederación no ha de separarse ningún sindicato, hagan lo que hagan los que tienen pocas ganas de trabajar. Se nos dice que algunos sindicatos no quieren cotizar por varias razones y entre ellas la de que no se sabe dónde para el dinero que se recauda. ¡Allá ellos! Suponemos que los moderados no invertirán las pesetas de las cotizaciones en cosas que no puedan decirse pública-

mente. Las cuentas claras siempre dan un carácter de moralidad que no está mal en un organismo obrero. A veces, más daño hace a la causa la falta de honradez que las persecuciones gubernamentales.

Convenirá que todos los sindicatos envíen al próximo Congreso delegados directos, y si ello no fuera posible, por falta de dinero, esta falta puede subsanarse reuniéndose varios sindicatos para pagar un delegado.

Como quiera que, según parece, existe un acuerdo, en nuestra opinión mal tomado o tomado con segundas intenciones, que prohíbe a los sindicatos mandar delegados indirectos, los sindicatos han de negarse a enviar a los Comités las credenciales con el nombre del delegado en blanco, como se ha pedido algunas veces, para llenar el blanco con nombres de incondicionales. Cuando se va de buena fe, esto nada tiene de particular; cuando hay mala fe, dentro de los Comités, es preciso evitar que se haga mal uso de dichas credenciales. Si el sindicato no puede nombrar delegados indirectos, menos han de poder los Comités.

Es preciso atar bien los cabos, para que la Confederación no sea víctima de los Romero Robledo o de los Romanones que tiene dentro. Se va al futuro Congreso en una situación muy ventajosa para los políticos de dentro y fuera de la Confederación.

Tienen el apoyo del Gobierno, tienen el apoyo de la Izquierda Catalana, tienen el apoyo de la Prensa burguesa, que defiende siempre al más puero, y es preciso vivir alerta, ya que ciertos secretarios de la Confederación no tendrán la nobleza ni la dignidad necesarias para proponer la suspensión del Congreso en tanto no estén, otra vez, entre nosotros los deportados, y en tanto haya tantos obreros en las prisiones de España. Así se daría una impresión de lealtad y de dignidad.

En sucesivos números continuaré tratando estas cuestiones.

FEDERICO URALES

Es preciso quitar la cizaña política del campo sindical

Un grupo de militantes de la C. N. T., disconformes con la actuación de los treinta...

Continuar silenciando y no hacer pública nuestra protesta y nuestra indignación, sería tanto como hacernos cómplices de la actuación derrotista de estos líderes y liderillos fracasados...

Es necesario, también, salir al paso de este periodicocho que, pretendiendo propagar los ideales libertarios, parece más bien aspirar a una subvención del Gobierno civil...

En vuestra campaña no estáis solos, somos legión los que creemos necesario e imprescindible un saneamiento entre los militantes activos...

Precisamente esto hace pensar en la conveniencia de presentar un tema a discusión en el próximo Congreso Nacional de la C. N. T...

Pestaña, moralmente, está destituido del cargo que ocupa en el Comité Nacional. En una reunión de militantes de la Metalurgia...

Sirvan estas líneas, compañeros de EL LUCHADOR, para alentarlos en una campaña a todas luces necesaria para el bien de la C. N. T.

Por el grupo de militantes, ALBERTO LUCEA

(i) ¿Qué habrá hecho para que reciba tantos ofrecimientos? El lo sabrá.

Varias uniones libres en Nueva Carteya (Córdoba)

Camaradas: Con el mayor placer cojo la pluma para poner de manifiesto que, en este pueblo donde ha dominado siempre el espíritu supersticioso...

El compañero Francisco Ruiz con la compañera Carmen Moyano. Guillermo Muñoz con Enriqueta Granados.

Antonio Ramírez con Inés Caballero. Y nuestro querido compañero Manuel Roldán, que en breve se unirá con la compañera M. Dolores.

Ambos, convencidos de lo que significa el sublime acto de unión libre, sin tener cadenas que los opriman ni zánganos que los exploten...

Han sido unidos civilmente varios compañeros, mas nosotros, considerando tan opresor y tirano el Estado como la Iglesia, no podemos rendirle culto...

Y, por razón de higiene, echar por la borda la inmudicia que nos rodea. Y, libres todos, implantar una sociedad de redención humana.

NEMESIO OTEROS POLO

LA REVISTA BLANCA

El número 211 de «La Revista Blanca», correspondiente al 1.º de marzo, publica el siguiente sumario:

Impresiones de un viaje por España, por Elias Reclus. «María Lenera, o el heroísmo interior», por Federica Montseny. «El Autodidacta», por Han Ryner. «Lytton Strachey (1880-1932)», por Clara Eliana Engel. «Los usos», por R. Thévenin. «El individuo y la Humanidad», por J. M. Puig. «La Luna en el pozo...», por Armando Borghi. «El culto de los ídolos», por Campio Carpio. Curiosidades.

Además publica varios grabados, reproducciones artísticas, científicas, de información gráfica y de excursionismo.

Precio, 0,50 peseta. Suscripción trimestre, 3 pesetas.

La agitación internacional contra las deportaciones de España

Aun antes de haber sido deportados nuestros compañeros, previendo lo que sucedería y como protesta contra las leyes represivas votadas por el Parlamento español...

El día 29 de enero, en la sala del Gran Oriente y a las ocho y media de la noche, tuvo lugar un mitin en el que hablaron Pierre Besnard, Sébastien Faure, Pierre Le Meillour, Le Pen, Louis Loréal, Pierre Odéon y Victor Méric.

El día 10 de febrero, fecha en que salió de Barcelona el vapor «Buenos Aires», llevándose a nuestros compañeros deportados, se celebró un grandioso mitin de solidaridad y protesta contra los procedimientos del Gobierno español...

Para el viernes 11 de marzo, está anunciada una vasta manifestación en París, contra los actos del Gobierno español y en solidaridad de las víctimas encarceladas y deportadas.

CONTRA LAS DEPORTACIONES DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

«El Comité Internacional de Defensa Anarquista de Bruselas, reunido en su sesión del 16 febrero 1932, decide protestar contra la deportación de 150 militantes españoles obreros e intelectuales, que acaban de ser transportados por el vapor «Buenos Aires» a Bata, en la Guinea Española...

Noticias comentadas por «Baturrillo»

Organizada por la Junta del Ramo de Construcción, afecto a la Unión General de Trabajadores, se ha celebrado una asamblea, en la que el acuerdo más importante ha sido pedir de una manera terminante la expulsión de esta organización del actual ministro de Trabajo...

Al acordarse la expulsión, la Junta se basó en el Reglamento de dicha entidad, que en uno de los artículos dice: «Que no podrá ingresar ni permanecer en dicha Sociedad ningún individuo que represente al Estado o al Municipio ni que demuestre apetencias políticas marcadas...

Pues sí que han tardado en enterarse. El Largo ese demostró apetencia política desde que vino a este mundo de tontos y de pillos. Y hace un rato largo.

«La minoría socialista ha acordado hoy facultar a la Ejecutiva para que adopte todas las medidas y haga todas las gestiones encaminadas a conseguir que sea obligatoria la asistencia de los diputados a las sesiones y a las reuniones de las Comisiones de que forman parte.»

El remedio a este mal no está al alcance de ningún socialista. Consiste en no cobrar si no se trabaja.

Y los socialistas... ¡Que trabajen los otros! Prefieren vivir de la estufa, que estafa al país es cobrar de él y no servirle.

«Han sido puestos en libertad 45 individuos que estaban detenidos con motivo de las pasadas huelgas en Barcelona, por haberse comprobado, después de una minuciosa revisión de sus respectivos expedientes, la poca importancia de su participación en los sucesos. De ellos 34 fueron detenidos durante la primera huelga y once durante la segunda.»

Actualmente, de la primera huelga quedan sólo cinco detenidos, de los cuales tres son pistoleros y dos militantes de acción.»

¿Quién ha enterado al periodista? La policía, que no se equivoca nunca y siempre va de buena fe.

Tanto es ello cierto, que la de Madrid presentó al juez a tres individuos diciendo que eran los autores del atraco de la calle de Santa Clara, y que además pertenecían a la C. N. T. El juez les tomó declaración y los puso en libertad por pistoleros, atracadores y elementos de acción.

«Aranjuez. — En el teatro, lleno de público, pronunció una conferencia de carácter agrario»

Ejemplo que imitar

Llamamos la atención de nuestros compañeros sobre el contenido de la siguiente noticia: «En el teatro de la Comedia se celebró ayer un mitin organizado por los estudiantes tradicionalistas en defensa de los hermanos Miralles, detenidos hace meses por sus actitudes monárquicas.»

Hicieron uso de la palabra los estudiantes señores Gómez, Ruiz, Pombo y Lucendo, el duque de Hornachuelos y el señor Fuentes Pila.

Todos los oradores hicieron resaltar la conveniencia de trabajar intensamente para lograr la libertad de los detenidos, que no han cometido ningún delito.»

¿Por qué no hacen lo mismo los trabajadores a favor de sus hermanos deportados y detenidos tanto o más injustamente que los hermanos Miralles?

¿Que no lo permitiría el Gobierno? Se pondría más en evidencia su parcialidad con las izquierdas.

«No estima dignos de respeto a los representantes del Gobierno español, que utiliza procedimientos ignominiosos, intentando desembarazarse de ciertos elementos revolucionarios a fin de imponer su dictadura disfrazada, procedimientos que jamás fueron aplicados de forma tan inhumana bajo el régimen del dictador Primo de Rivera.»

«Decide mostrar a la opinión pública la represión desencadenada en España por medio de comunicados a la prensa, de circulares, de carteles y de mitines, enviando además la presente orden del día al embajador de la República Española en Bruselas.»

Por el Comité: Hem Day.»

«La Confederación Regional del Trabajo del Centro de España y la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid ha publicado una hoja impresa que termina con el siguiente párrafo: «¡Camaradas! Acordaos de los compañeros arrancados violenta y arbitrariamente de sus hogares y deportados a tierras»

«¡Camaradas! Acordaos de los compañeros arrancados violenta y arbitrariamente de sus hogares y deportados a tierras»

«¡Camaradas! Acordaos de los compañeros arrancados violenta y arbitrariamente de sus hogares y deportados a tierras»

«¡Camaradas! Acordaos de los compañeros arrancados violenta y arbitrariamente de sus hogares y deportados a tierras»

el diputado socialista Lucio Martínez, quien dijo que se promulgaría la reforma anunciada en la que, mediante la expropiación del latifundio, se daría la tierra a los trabajadores en arrendamientos colectivos. Serán respetadas las fincas modelo. La República ha contraído una deuda con los campesinos que trajeron el régimen, y hará que desaparezcan las luchas de clases, puesto que hoy todos son trabajadores.»

Hombre, todos no. Unos son trabajadores y otros ex trabajadores. Que se mire al espejo el Lucio ese y verá al trabajador y al ex trabajador.

«Avila. — La sesión que celebró anoche el Ayuntamiento de esta capital, terminó a media noche, habiendo despertado enorme expectación por discutirse en la misma el proceder del concejal socialista don Manuel Castro Vensala, quien cobraba la tercera parte de las multas que él mismo imponía.»

Como socialista, aprobado. «El gobernador ha impuesto una multa de cien pesetas al sacristán de Villarejo de Salvanes, por repartir hojas en las que se ataca los fundamentos de la Constitución en materia religiosa.»

«Como esto parece — dijo el gobernador — el principio de una cruzada, quiero, por medio de la Prensa, advertir a todos los sacerdotes de la provincia que estoy dispuesto a imponer severas sanciones a cuantos hagan campaña contra la República.»

Severos no, señor gobernador. Cien pesetillas no es la deportación ni la prisión. Ahora lo que el señor gobernador dirá: «Unos son delincuentes de primera y otros de tercera.»

Un ministro de la República se expresó así: «El hombre que se encuentra falto de trabajo y que carece de los medios para sustentar a los suyos, tiene derecho a la rebeldía; pero existiendo leyes que permiten que cada uno se manifieste, el empleo de la violencia no puede tolerarlo ningún Gobierno responsable de la ley y de la democracia.»

Esto es ponerse en razón. En una República de ex trabajadores y de ex socialistas, el hambriento ha de esperar, antes de morir de hambre, a que la democracia acuda en su auxilio.

Dice un periódico recién convertido a la República, y se refiere a Bilbao: «Desde el advenimiento de la República se tramitan ochocientas causas más que en igual período de tiempo del año anterior, sin contar las noventa causas que tramita el Juzgado especial por los sucesos políticos y sociales, y ninguna de ellas por atentados a la propiedad.»

Esto no es derrotismo, porque el periódico que lo publica dice defender la República.

«El diputado socialista señor Cordero marchará esta noche a Badajoz en donde pronunciará mañana un discurso. Luego seguirá a Villanueva de la Serena y Don Benito, en cuyos puntos hablará el sábado y regresará el domingo a Madrid.»

Este mitin no pudo celebrarse; lo impidió el pueblo. ¡Tiene un olfato el pueblo! Ya ni en Badajoz.

«El Socialista» recoge en su editorial lo que es ambiente de la Cámara. Hay el designio abiertamente declarado en las derechas de interrumpir las tareas parlamentarias. Las derechas están boicoteando a plena luz la labor de las Cortes. Y las llamadas izquierdas — sindicalistas, anarquistas, comunistas — hacen tres cuartos de lo mismo desde fuera. Unas y otras pretenden que el Parlamento no realice trabajo de provecho.»

¿Qué triste es todo esto! ¡Ahora que los diputados socialistas se proponían asistir a todas las sesiones de las Cortes! Será cuestión de defender la pesbrera a tiro limpio.

«¡Burgueses! o nosotros, o el más terrible de los cataclismos anarquistas! ¡Elegid! Y comerán de prisa entretanto.»

donde la Naturaleza actuará de verdugo. No los olvidéis. La conciencia revolucionaria que es en vosotros la mayor prueba de virilidad, inteligencia y espíritu de clase, se siente fortalecida por estos episodios, que a la larga llenarán de gloria las páginas de la revolución. Por ella y por la C. N. T. os podemos asegurar que serán puestos en práctica los medios a nuestro alcance para que el Gobierno vuelva de su acuerdo, y si no lo consiguiéramos, por la C. N. T. y por la revolución os podemos asegurar que nuestros hermanos deportados volverán pronto. Los traeremos nosotros envueltos en el clamor del triunfo.

¡¡CAMARADAS!!

¡Solidaricémonos todos con los compañeros deportados! ¡Pongamos cada uno a contribución lo mejor de sí mismo como militante de la C. N. T. y de la justicia social para rescatarlos!

12 febrero 1932.

LOS COMITÉS»

Preguntado el doctor Pittaluga, especialista en las enfermedades de los trópicos, cuáles son las que atacan a los europeos, contestó: —Paludismo, disenteria, enfermedad del sueño, filariasis, fiebre biliosa hemoglobúrica, viruela, parasitosis intestinales.

De manera que: ¡Viva la República, viva el partido socialista, viva la Izquierda catalana y también viva la Generalidad!

Preguntado el doctor Pittaluga, especialista en las enfermedades de los trópicos, cuáles son las que atacan a los europeos, contestó: —Paludismo, disenteria, enfermedad del sueño, filariasis, fiebre biliosa hemoglobúrica, viruela, parasitosis intestinales.

De manera que: ¡Viva la República, viva el partido socialista, viva la Izquierda catalana y también viva la Generalidad!

De manera que: ¡Viva la República, viva el partido socialista, viva la Izquierda catalana y también viva la Generalidad!

Confederación Nacional del Trabajo

PONIENDO LAS COSAS EN SU LUGAR

En el número 59 de EL LUCHADOR, correspondiente al 19 de febrero próximo pasado, se inserta un artículo titulado «Yo acuso», en el que se hacen afirmaciones que ponen en entredicho la actuación del Comité Nacional.

A fin de que las cosas queden en su lugar, nos interesa aclarar lo siguiente: Se dice que con motivo del movimiento del Alto Llobregat, este Comité, o en su nombre el camarada Pestaña, se había comprometido a publicar un Manifiesto, afirmación inexacta. Ni este Comité ni Pestaña en su nombre se comprometieron a nada que se le parezca.

En cuanto a las demás manifestaciones que en el artículo de referencia se hacen y que directa o indirectamente rozan la actuación del Comité, advertimos que este Comité dará cuenta de su gestión ante quien debe y puede, que es la organización y en el momento que ésta se lo pida. Tengan en cuenta esto los Sindicatos y los Comités para los efectos consiguientes.

Por la C. N. T. EL COMITÉ

Barcelona, a 19-2-32.

Nota. — De lo que aquí se dice, como de todo lo demás que este Comité ha hecho, aceptan la plena responsabilidad todos sus componentes en pleno.

EL COMITÉ

El anterior remitido del Comité Nacional de la C. N. T. no pone las cosas en su lugar.

No hace más que enredarlas, según costumbre en estos casos, eludiendo las responsabilidades individuales directas y convirtiéndolas en una vaga irresponsabilidad colectiva.

Incluso, juzgándolo humorísticamente, podríamos decir que nos ha hecho el efecto de un hombre, al que acusan de haber muerto a otro, dándole cuatro o cinco puñaladas, y se defendiera diciendo que las puñaladas sólo fueron tres.

Por lo demás, la rapidez con que ha obrado en esta ocasión contrasta con la lentitud abrumadora en otros casos, que exigían acción y resolución fulminantes.

En esto de prometer y de no otorgar ya están acostumbrados algunos de los hombres del Comité que nos impugna. Prometieron la publicación de una circular rectificando la calumniosa especie, que el mismo Comité había propalado, sobre la honorabilidad y las buenas intenciones de los que estaban preparando la evasión de Italia del estimado compañero Enrique Malatesta y no la ha publicado, dejando, con su actitud, en mal lugar, la honra de dignísimos compañeros, sin que los que siempre van detrás de las pruebas de toda acusación se hayan apresurado a pedirlas ni a presentarlas.

Y el que el Comité en pleno se haga solidario y responsable de una actuación atribuida a un solo individuo, nada significa. Por abulia, por falta de penetración o de carácter, o por identificación absoluta, sea como fuere, la responsabilidad del Comité Nacional de la C. N. T., recabada en pleno, habrá de merecer, en pleno también, el juicio y la sanción de la organización. Organización aun no bastante desquiciada, aun no bastante mediatizada, para que la dignidad, el decoro y la clara conciencia, en los Sindicatos y en los individuos, de lo que es la C. N. T., por su historia, por sus postulados y por su prestigio ante el proletariado, no se levanten contra los errores, la incapacidad, las intenciones torcidas o los malos actos de uno o de varios individuos.

Por hoy no añadimos nada más.

¡TRABAJADORES ESPAÑOLES, AUXILIAD A VUESTROS COMPAÑEROS PRESOS Y DEPORTADOS!

La protesta contra las deportaciones

Salido el «Buenos Aires» de Barcelona, con dirección a Bata (Guinea), tumba improvisada de la República, la protesta de los trabajadores conscientes, aunque un poco tardía, y no precisamente porque en su ánimo no estuviera viva y latente desde el primer instante y desde el primer instante no hablara el dolor y el coraje ante esa injusticia sin nombre, se ha dejado sentir en todos los ámbitos de España.

Como en el intento revolucionario del Alto Llobregat, ahora, Prensa reaccionaria y enclaustrada y Gobierno, repiten a coro que ese movimiento, que esa huelga general de protesta contra las deportaciones ha sido un fracaso.

Si tal cosa fuera verdad y ese fracaso existiera de hecho, si hay alguno sincero, habrían de ser los primeros en sentirlo aquellos que aun confían en las virtudes de la República, porque valorarla ésta, con su actuación, procedimientos consubstanciales a todo despotismo, y ello acararía, además, una baja en el nivel medio de la sensibilidad del pueblo español en su reacción frente a la injusticia.

Pero ni por el tono ni por la extensión y alcance de la protesta puede decirse que esa manifestación general colectiva contra las deportaciones, reputada de ilegal, haya fracasado. Sofocar con la fuerza un movimiento, no es vencerlo. Ahogar por la fuerza un movimiento no es quitarle razón. Obtener el aparato represivo del Poder, no hace favor alguno a ese Poder.

Esas victorias que los poderes constituidos obtienen actuando de agentes represivos en la lucha abierta que sostienen los elementos que están empeñados, con ceguera inaudita, en detener la marcha del mundo, y los que se esfuerzan con afán nobilísimo en acelerarla hacia realizaciones supremas de justicia, tienen todos un valor ficticio, son más aparentes que reales y acusan, en general, una debilidad ante el avance arrollador de las corrientes renovadoras que impulsan a los pueblos.

La protesta contra las deportaciones, que acusan entre los hombres de gobierno una torpeza absoluta y una incomprensión total de lo que son las realidades sociales, se ha producido, y queda, quedará viva y permanente en tanto los deseos del pueblo, en cuya alma las rebeldías prenden y han prendido en razón misma de las injusticias de que es y ha sido víctima, no obtengan la debida separación.

No, que no se vanaglorie el Gobierno de haber sofocado ese movimiento de protesta que, pese a todas sus medidas draconianas, se ha producido: la visión trágica de los deportados no se borrará nunca del horizonte hispano, quedará siempre grabada en la mente de los trabajadores españoles, repercutirá como aldabonazo imperativo en su corazón, y en todo momento sabrá fundir al proletariado español en una acción común.

Quizá, y sin este quizá, esa huelga general de protesta no ha adquirido toda la intensidad por la disconformidad misma entre los que habían de secundarla en lo que se refiere a que el pueblo se manifestase con todo el desbordamiento de que es capaz y a que conduce una lucha desesperada y sin cuartel; quizá lo más hondo y lo más vivo de la protesta, lo más trágico también, puesto que nadie puede preciarla nunca de conocer bastante al alma del pueblo para poder medir sus reacciones, queda por expresar. Y si juzga el Gobierno por la ejemplaridad de las sanciones, harto ha de ver, con lo ocurrido en Tarrasa, y con lo que ocurrirá, sin duda, en cien pueblos más después de la partida del «Buenos Aires», que no hay sanción alguna que pese en el ánimo de los luchadores y de los idealistas, porque más que todo y por encima de todo pesa en él el amor al ideal.

¿Reincidirá el Gobierno en su torpeza monstruosa; volverán a dictarse medidas de excepción y de crueldad, ahora que de nuevo están las cárceles llenas, abarrotadas de proletarios, de hombres cuyo corazón, cuya sensibilidad les lleva a rebelarse contra la injusticia social, y cuya alma, sedienta de libertad, los coloca frente a toda tiranía?

Es posible. Nunca el Poder supo entrar en razón. Es más, razón y Poder son antitéticos. Pero aun desde el punto de vista de conveniencia gubernamental, la misma prudencia habría de invitar a no extremar las medidas, a no agrandar el abismo abierto por siempre más en España entre la República y el pueblo.

Desconfiamos en absoluto de que hablé esa prudencia desde arriba. Querrá darse una vez más satisfacción a las clases conservadoras y reaccionarias, de voracidad insaciable, y cuya voracidad precipitará precisamente lo que se tiene empeño en evitar.

La sensación de autoridad se pretenderá hacerla patente por encima de todo. Por cruel, por doloroso que sea, no importa. En la lucha de la fuerza contra el ideal, vence siempre el ideal. La idea perseguida es la idea triunfante.

Ha habido una protesta contra las deportaciones: La cárcel flotante del «Buenos Aires», en espera quizá de nuevas víctimas, partirá de nuevo, se hará otra vez a la mar con rumbo a Bata, la tumba improvisada de la República. Pero que no olvide nadie que la injusticia es semillero de odios. Que el martirio es fructífero para las ideas.

La protesta contra las deportaciones queda permanente.

Y que nadie olvide que en esta protesta de ahora no ha hablado aún todo el dolor, toda la ira estremecida del proletariado español...

GERMINAL ESGLAES

Se nos dice que en varias poblaciones de España se han abierto suscripciones con destino a la abierta en estas columnas y llamamos la atención sobre lo conveniente que sería, que en las listas que se nos envíen no constase más que el nombre de dos compañeros o de la comisión y la cantidad recogida. Nos hace hablar así el poco espacio de que disponemos para ocuparnos de tantos problemas, de tantos asuntos de actualidad y campañas de justicia.

No obstante, si esta indicación nuestra pudiera mermar los ingresos a dicha suscripción, vengan las listas, porque primero son los presos y deportados que nuestro afán por dar amabilidad, interés y actualidad a EL LUCHADOR, pero nosotros creemos que publicando la cantidad, y el nombre de la colectividad o del compañero que la envía, podrían armonizarse ambas necesidades.

Se nos dice que en varias poblaciones de España se han abierto suscripciones con destino a la abierta en estas columnas y llamamos la atención sobre lo conveniente que sería, que en las listas que se nos envíen no constase más que el nombre de dos compañeros o de la comisión y la cantidad recogida. Nos hace hablar así el poco espacio de que disponemos para ocuparnos de tantos problemas, de tantos asuntos de actualidad y campañas de justicia.

No obstante, si esta indicación nuestra pudiera mermar los ingresos a dicha suscripción, vengan las listas, porque primero son los presos y deportados que nuestro afán por dar amabilidad, interés y actualidad a EL LUCHADOR, pero nosotros creemos que publicando la cantidad, y el nombre de la colectividad o del compañero que la envía, podrían armonizarse ambas necesidades.

Se nos dice que en varias poblaciones de España se han abierto suscripciones con destino a la abierta en estas columnas y llamamos la atención sobre lo conveniente que sería, que en las listas que se nos envíen no constase más que el nombre de dos compañeros o de la comisión y la cantidad recogida. Nos hace hablar así el poco espacio de que disponemos para ocuparnos de tantos problemas, de tantos asuntos de actualidad y campañas de justicia.

No obstante, si esta indicación nuestra pudiera mermar los ingresos a dicha suscripción, vengan las listas, porque primero son los presos y deportados que nuestro afán por dar amabilidad, interés y actualidad a EL LUCHADOR, pero nosotros creemos que publicando la cantidad, y el nombre de la colectividad o del compañero que la envía, podrían armonizarse ambas necesidades.

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Alcalá de los Gazules

Estimados camaradas de EL LUCHADOR: Ruego deis publicidad en las columnas del periódico a lo siguiente: El día 9 del mes actual, en el local del Sindicato Único de Trabajadores, se celebró un mitin de orientación sindical, en el cual tomaron parte los jóvenes compañeros Miguel Pérez Córdón, de Paterna de Rivera, y Celestino Alvarado, de Cádiz.

Presidió el acto el compañero Francisco Pizarro concediendo la palabra a Pérez Córdón, que empezó saludando a los concurrentes al acto en nombre de la Federación Comarcal de Agricultores de Jerez de la Frontera.

Decir aquí palabra por palabra todo lo que dijo este compañero, es cosa poco menos que imposible; sólo diré que estuvo en el uso de la palabra por espacio de cincuenta y cinco minutos, explicando con palabras comprensibles el origen del sindicalismo y su eficacia; después pasó a dar cuenta de los acuerdos tomados en el último Congreso Comarcal celebrado en Jerez, y terminó aconsejando a los trabajadores no se dejen engañar por los que se llaman redentores de la clase trabajadora, que para conquistar el Poder prometen el oro y el moro y después de encumbrados se olvidan por completo de los que fueron sus compañeros, poniéndose incondicionalmente al servicio de la burguesía.

Un viva a la C. N. T. fueron sus últimas palabras, que fué contestado por todos los concurrentes.

Acto seguido ocupa la tribuna el compañero Alvarado, quien dijo entre otras cosas que eran falsos los rumores de que los movimientos revolucionarios últimamente acaecidos, fuesen obra de elementos monárquicos. Explicó con palabras claras y concisas lo que es Comunismo libertario y Comunismo de Estado. Acto seguido describe los movimientos revolucionarios del Llobregat, y le hace ver al pueblo de la forma que realizan el movimiento revolucionario sin necesidad de derramar sangre, ejemplo y modelo en el que todos los pueblos españoles deben imitarlos para que vean nuestros tiranos que el Comunismo libertario no es devoración, violación y crimen, sino todo lo contrario. El Comunismo libertario significa: paz, amor, fraternidad y justicia entre todos los seres humanos sin distinción de raza ni de clases; es todo justicia; vivir en igualdad, todos con los mismos derechos y deberes. El pueblo quedó satisfechísimo por todo lo descrito por dichos compañeros, siendo muy aplaudidos por el éxito que obtuvo dicho acto y deseosos que vuelvan a realizar otro idéntico, que en breve se realizará.

Un viva al Comunismo libertario puso fin al acto.

EL CORRESPONSAL

Alcalá de los Gazules, 10 febrero 1932.

Desde Graña (Galicia)

Camaradas de EL LUCHADOR: Salud. Compañeros en ideal: Tengo la satisfacción de poner en vuestro conocimiento que en este rincón gallego, después de ser el más atrasado del mundo, van tomando algún incremento las ideas de libertad, pues desde el año 1931 se han celebrado en este pueblo, tres uniones civiles, sin las frases litúrgicas de un cura. Estas uniones no son como yo desearía, pues mi mayor anhelo sería que mis camaradas se unieran de corazón, sin que una ley ni un cura los uniera ridículamente, pero hay que ir despacito, que ya irá llegando nuestra hora. Os diré que este es un país dominado por los curas, pues el único centro que hay es la iglesia de la parroquia y por lo tanto el ambiente es completamente católico, pero ya con el movimiento de la desastrosa República, la gente se hizo algo más libre y yo, que carezco de instrucción, pero que gozo de alguna simpatía entre la juventud, hago lo que puedo para sembrar las ideas redentoras que vosotros me habéis inculcado desde las columnas de «La Revista Blanca» y «La Novela Ideal» y ahora con la lectura de EL LUCHADOR, pues el que lee esta prensa es como aquel que bebe agua de una fuente pura y que antes la bebía corrompida. Cada día siento más en mí alma un ardiente deseo de ver la humanidad libre del capitalismo opresor y de los políticos que manejan las muchedumbres ignorantes, ofreciéndoles la Luna y después dando la espalda al pueblo.

También os diré que hago lo que puedo para difundir lo que me mandáis, es decir, la prensa vuestra; creo que ya os habrán pedido algunas.

En este Ayuntamiento de Abadín son cuatro los matrimonios civiles que se han celebrado; el primero fué el de Alejo Puente, el segundo el de Asencio Puente, el tercero el de Antonio Braña y el último se celebrará el día 6 de este mes y se llaman Jesús Cabarcos y su compañera Feliciano Hermida.

Adelante, pues, y mucha felicidad para todos estos compañeros y compañeras.

UN SIMPATIZANTE

Desde Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

En agosto del pasado año, el alcalde de ésta, de filiación socialista, intentó organizar a los obreros arrumbadores, para lo cual, valiéndose de la influencia de su cargo político, confeccionó un Estatuto, el cual era un Código civil y fiel reflejo de los que usan para sus enchufes los de la U. G. T.; pues bien, a dicho Estatuto no se le dió lectura en la asamblea general, hasta después de aprobado por el gobernador de la provincia, lo que dió motivo que el elemento consciente protestara enérgicamente de las arbitrariedades de sus artículos, en los cuales hacían constar que dicha organización pertenecería a la U. G. T., y que, en caso de que se disolviese, todos sus fondos y utensilios serían para dicho organismo.

Quizá por no encontrar ambiente, debido a la incapacidad de las cuestiones sociales de estos obreros, pudo ser aprobado dicho Estatuto con las modificaciones de sus artículos. Pero es aquí el caso! que recae el cargo de Presidente en el que confeccionó dicho Estatuto, y este socialista, haciendo honor a la labor de sus correligionarios, demuestra con buena saña la envidia a las aspiraciones obreras, no dándole curso a dichas modificaciones.

Pero como en todos los sectores obreros existen espíritus rebeldes, que no se dejan hacer el juego de estos defensores del orden, fueron éstos los que combatieron en todas las ocasiones e hicieron comprender a sus hermanos de explotación, que bajo la tutela de la propaganda socialfascista, no debían estar un momento más, pues en lugar de encontrar un camino firme y recto para lograr su emancipación, sólo encon-

trarían ser el blanco de ese sector para sus juegos políticos.

Como el eco de estas palabras, se deja sentir en el corazón de todos los obreros arrumbadores. Estos confeccionaron un nuevo Estatuto, en el que se declara apolítico y basado en los principios de la gloriosa C. N. T.

Después de encontrar todos los obstáculos que en este régimen, como en todo el que se basa en un principio de autoridad, encuentra la clase obrera, pudo ser aprobado por la autoridad republicana nuestro nuevo Estatuto; mas para constituirnos teníamos que darnos de baja del otro de «marras», y aquí fué donde el buen discípulo de «Largo» intentó hacer hincapié y substraernos los fondos y muebles. Pero, como antes queda dicho, cuando se lucha por el interés común, las amenazas no nos debilitan en nuestra empresa, y por esto es por lo que estamos dispuestos a hacer un movimiento de protesta y a vender cara nuestra libertad si persisten en sus deseos de latrocinio.

UN OBRERO ARRUMBADOR

Desde Nueva Carteya (Córdoba)

Estimados camaradas de EL LUCHADOR: Salud. Es vergonzoso el estado que atraviesa este pueblo. Causa indignación sólo pensar! parece que llegamos al final de la miseria. Desearía tener la pluma de Víctor Hugo para poder reflejar en estas cuartillas, los muchos atropellos y crímenes que se han cometido y se cometen con la clase trabajadora, los cuales están al cargo de monárquicos y enchufistas, que nos han desgobernado y nos siguen desgobernando. Hay que saber que en tiempo de la dictadura Berenguer-Aznar, los dictadores del primo (¡y tan primo!) mientras los trabajadores se morían de hambre ellos alimentaban una cuadra de cerdos con trigo. ¡Con el trigo recolectado por los trabajadores y usurpado por sus astucias canallescas y ruines! Más tarde es apaleado un ciudadano por la G. C. por el supuesto hurto de un pavo, y a consecuencia del apaleamiento estuvo cuatro meses en el hospital.

También en la misma Casa Consistorial fué maltratado el hoy alcalde, por esas máquinas humanas llamadas Guardia civil, ¡y este alcalde!, el que el pueblo creía sería el verdadero justiciero por los muchos desafueros sufridos, cuando, cansado de soportar el peso abrumador de la anarquía se decidió a hacer la revolución electoral, con la que ellos creían (¡infelices!) ver satisfechas todas sus necesidades morales, físicas e intelectuales. ¡Pronto se vió el error que padecían! Al sacrificio del pueblo él ha aportado otro superior; ahí va: Cuando el gobernador Valera Valverde quiso encarcelar unos cuantos trabajadores, se forjó un complot revolucionario en su mente falaz y enferma, clausurando los Sindicatos afectos a la C. N. del T. y encarcelando a sus mejores militantes, permaneciendo en las mazmorras carcelarias nuestro querido camarada Alfonso Nieves Núñez, a pesar de hacer seis meses y no estar reclamado por ningún juez.

Ahora bien, el desgobernador pide lista de los peligrosos para el Gobierno; el alcalde actual no tuvo en cuenta a los causantes de su apaleamiento, pero sí tuvo en cuenta para que engrosaran los ficheros los que habían sido apaleados por pedir pan para su compañera y su hija, ya que sus compañeros socialistas no dicen: Aquí estoy, hasta que no haya un enchufe. ¡Señores enchufistas! ¡Señor alcalde! ¡Qué hubiese sido de tu compañera y tu hija, a no ser por estos sindicalistas anarquizantes que vosotros, con vuestra baba inmundada, intentáis manchar y de los que dijiste el nombre para que engrosaran los ficheros! ¡Si todos hubiésemos dicho: El que caiga que se levante, como uno de tus mejores amigos! ¡Miserable enchufista! ¿Crees que tenemos los trabajadores enchufes que nos produzcan tiendas de chacinera (tocinera) como a ti? Vosotros sois los causantes de que a media noche se vean sorprendidos por la G. C. los ciudadanos que no son cobardes como todos vosotros.

¡Patrocinador de esquirols! ¡Yo esquirol de la Telefónica! Yo estoy muy por encima de Paquillo el Tumbao (Caballero Largo) y toda la fauna social-fascista que lo rodea. Y para demostrárselo os reto a controversia pública, oral o por escrito, a todos los sindicalistas de 1919 y enchufistas de hoy, para explicarnos detalladamente lo que habéis hecho. Para ser sindicalista o anarquista se precisa tener más convicción que estómago y vosotros sólo tenéis estómago.

Nada más por hoy. Fraternalmente por la causa.

NEMESIO OTEROS POLO

Desde Ronda (Málaga)

HAMBRE E INJUSTICIAS

Quisiera tener serenidad suficiente para escribir estas líneas, que creo de lesa necesidad para que el mundo entero sepa la situación en que se encuentran estos pueblos y campos a que voy a referirme. Pero el que comparte el hambre, las amenazas de la Guardia civil y los atropellos criminales de este feudalismo medieval que tenemos por patronos, es imposible que tenga serenidad. Más de una vez he intentado escribir, pero sólo maldiciones han salido de mi garganta. Pero esta vez dejaré correr mi pluma como loco torbellino, hasta desahogar mi corazón herido tantas veces por esta lepra social que nos envuelve.

Ronda, Arriate, Montejaque y todos los pueblos de esta serranía, se mueren de hambre. Los obreros cadavéricos se amontonan en las plazas, aguardando una voz que les diga: Ven a trabajar, pero esta voz nunca llega. Mas, si llega de vez en cuando la grotesca carcajada de un patrón, acompañada de un insulto, que les dice: ¡No queráis República, pues toma República! Los que oyen esta sarcástica frase, crisan los puños, llenos de indignación y cólera; sin embargo, los fusiles de la Guardia republicana los detienen. Y al verse delante de los esbirros que los desafían, levantan la cabeza centurienta y por su mente pasa la trágica comedia de Arnedo, Gilena, Castilblanco... Después... sus hijos, su esposa, sus ancianos padres. Entonces retroceden y ahogan en su garganta aquel grito de odio y de venganza, que el amor a los suyos los ha dominado.

Pero no son sólo los obreros de los pueblos los que sufren. También los que pernoctamos en el campo, somos víctimas de los patronos, de la Guardia civil y del Gobierno.

Somos víctimas de los patronos, porque no se conforman con las rentas que el Gobierno nos impuso que pagáramos, haciéndonos gastar en

los tribunales, los míseros recursos que tenían, para cuidar la nueva cosecha.

Somos víctimas de la Guardia civil, porque si alguno se rebela contra tanta injusticia, reclamando lo que nos pertenece, las autoridades republicanas, al lado de la burguesía, nos mandan los guardias con órdenes de que nos ametrallen.

Somos víctimas del Gobierno, porque ha dado una serie de decretos relativos, que ni él sabe seguramente lo que se ha hecho.

Y aquí queda el campesino, que siempre careció de higiene, de escuelas, de abrigo y hasta de la necesaria alimentación, sin fuerzas para continuar labrando los campos, que son los únicos que sostienen a la humanidad.

Todavía sigue el Gobierno queriendo engrinarnos con la reforma agraria. Pero ya es tarde. El campesino, ha visto que no ha podido ni ha querido hacer cumplir los embrollados decretos que algo nos favorecían, que sólo hace cumplir las leyes de defensa de la República. Y por eso el campesino ha visto que la reforma agraria será un pastel más. Que sólo encontrará la paz y la justicia en el comunismo libertario.

FRANCISCO PASTORA CONDE

Desde El Ronquillo (Sevilla)

Compañeros de EL LUCHADOR: Salud. Por medio de estas líneas os participo, que también en esta localidad hay quien no se olvida de los presos, de esos trabajadores del brazo o del cerebro que, conscientes de su alta misión regeneradora, luchan por un mundo mejor, exteriorizando y divulgando sus sacrosantas ideas, opuestas a todo formulismo de opresión y tiranía, que aunque varía de forma y de nombre, no varía de procedimiento, y como ya es sabido, por ese horrible delito, los fieles guardadores del principio de autoridad los encarcelan, destierran y asesinan creyendo así que podrán ahogar ese otro principio opuesto al de ellos y que responde al poético y consolador nombre de libertad.

Pues bien; este vuestro corresponsal tuvo la grata dicha de rifar el pasado domingo (7 de febrero) 50 «Novela Ideal», en un teatro de esta localidad; destinando el producto de la rifa a la suscripción Pro-presos, y aunque el público carecía de ambiente, por escasear los hombres con conocimientos ideológicos, se recaudaron 24'40 pesetas, que se unirán a las que espero del Sindicato de esta localidad (pues según creo en la próxima reunión general será el punto más interesante a tratar), y unidas a las que los obreros organizados reúnan, serán remitidas al Comité Pro-presos Regional que reside en Sevilla.

Yo, en nombre de todos los presos, les doy las gracias a los que me ayudaron la noche del 7, adquiriendo las papeletas de la expresada rifa y sobre todo a muchas jovencitas que estimulaban a los hombres para que se hicieran solidarios de tan noble acción.

Doy las gracias, desde las columnas de EL LUCHADOR, a todos mis paisanos y que cunda el ejemplo.

Queda vuestro y de la causa.

EL CORRESPONSAL

Desde Sestao (Bilbao)

Camarada director de EL LUCHADOR: Habiéndose constituido en esta la Juventud de Educación Libertaria, con fecha 3 del corriente, con un entusiasmo grande por parte de dicha juventud, el primer acuerdo que tomaron fué hacer una visita a los compañeros presos en Bilbao, a pie, desde esta, y entregar a dichos compañeros el importe de lo que costaba el viaje en tren, ida y vuelta, cosa que se llevó a efecto; y el segundo acuerdo fué el mandarte un Manifiesto, hecho por un joven libertario, por si tienes a bien publicarlo en EL LUCHADOR, lo cual te lo agradeceríamos todos, pues harías una gran labor con publicarlo; claro que, desde luego, quitando o añadiendo lo que tú creas conveniente, para que no sea o haga obstáculo a otros trabajos de mayor importancia.

Sin querer molestarte más, tuyo y de la causa. Por la Juventud de Educación Libertaria,

B. H.

Mar de fondo

ESTO ES VIVIR

Viena. — Comunican de Salzburgo, que se han producido varios encuentros entre heinwerhern y comunistas, habiendo resultado varios heridos.

TODOS, TODOS COMUNISTAS

Estambul. — La policía de Esmirna ha efectuado un registro en los domicilios de varios agitadores comunistas, incautándose de documentos comprometedores y siendo detenidos nueve individuos.

Estos son obreros de las fábricas de tabaco, medio favorable a la acción comunista. Una encuesta había demostrado que Esmirna era el centro de la actividad comunista de Turquía. Se espera descubrir ramificaciones en otros centros del país.

CALENTANDOSE A TIROS

Hamburgo. — En una excursión de propaganda nacionalsocialista por barrios de equívoca fama, ocurrieron colisiones entre comunistas y nacionalsocialistas. De estos últimos resultó muerto uno y dos gravemente heridos, amén de varios que lo fueron levemente; de los comunistas también resultaron algunos heridos. Se practicaron unas cuarenta detenciones.

Una vez más denunciados

El número pasado de EL LUCHADOR fué, también, denunciado.

Esta vez la persecución policíaca revistió caracteres de especial molestia. No basta con la denuncia y la recogida correspondiente; fué preciso que viniera la policía, acompañada de los guardias de asalto, a incautarse de EL LUCHADOR, a las dos de la madrugada, como si se tratara de la detención de un malhechor.

No comentamos: Brindamos el hecho a la consideración de todos los hombres de espíritu liberal y de rectitud de conciencia.

Y para poder soportar la persecución de que somos objeto, rogamos a nuestros lectores que paguen los números que dejan de recibir.

El primer ministro había sido objeto de una agresión por parte de un grupo formado por un millar de hombres y mujeres sin trabajo, que después de haber hecho dos tentativas infructuosas para conferenciar con él, tomaron por asalto la sala del Consejo, ocasionando destrozos en ella y en otras partes del edificio y maltratando tanto al primer ministro como a las personas que le rodeaban.

La policía logró, después de grandes esfuerzos, restablecer el orden, pero los sin trabajo se negaron a retirarse antes de que sus demandas hubieran sido satisfechas.

En la actualidad, un 20 por 100 de la población percibe la indemnización por paro forzoso.

ARRIBA LOS HAMBRIENTOS

Londres. — Al «Daily Telegraph» le comunicó su corresponsal en Nueva York, que la situación de los ocho a doce millones de obreros parados que en realidad hay en los Estados Unidos están sufriendo los efectos de una gran miseria, y que muchos de ellos se ven privados de lo más elemental en esta época de fríos rigurosos. La situación de tantos millones de obreros sin trabajo continúa siendo una preocupación para los municipios que están amenazados de quiebra en su mayor parte, y por otra parte, las medidas tomadas hasta ahora por el Gobierno federal han sido lejas de ser satisfactorias para aminorar los efectos del paro.

LOS CHOQUES POLITICOS

Berlin. — Va aumentando la tirantez entre los elementos de izquierda y los racistas. En un nuevo encuentro habido ayer entre comunistas y nacionalsocialistas resultaron treinta heridos, y la policía practicó otro tanto número de detenciones.

Solidaridad internacional

PARA LOS OBREROS PRESOS Y DEPORTADOS DE ESPAÑA

Suma anterior. 2.978'12

Málaga. Miguel Cruzado, 5 pesetas; Antonio Cosme, 2; Emeterio, 1; Un amigo, 5; Antonio Carregalo, 1; Francisco Cruzado, 0'50; Pedro González, 0'50; Manuel Peralta, 0'50; Francisco Sánchez, 1; José González, 0'50; Francisco Méndez, 0'50; Manuel Ruiz, 2; Juan García, 1; R. Martos, 2; M. Conteras, 0'50; Manuel Armella, 1; Tur de Mañuva, 0'50; Enrique Guevara, 0'50; Pobala Berbo Martín, 0'50; Francisco Martín, 1; Un amigo, 1; Antonio Ponce, 1; Cecilio López, 1; Francisco González, 1; José López Rodríguez, 1; M. L., 2; Antonio Bueno, 0'50; Rafael Medina, 0'50; M. López, 1; Salvador Villodres, 1; Rafael Cañete, 4; Rafael Ortega, 5; Antonio Campos, 0'50; Uuno, 1; Un amigo, 0'50; José González, 0'50; Amigó Luis Benítez, 0'50; Francisco Lerraín, 1; Uuno, 5; Un amigo, 3; total 59'30

Tardienta, José Montero 3'00

Ungo Nava. Unos compañeros 14'45

Bujalance. La Sociedad «La Armonía», 100; Producto de una colecta en la misma Sociedad, 41; Un grupo de costureras jóvenes simpatizantes, 5; De un grupo artístico de diez jóvenes afectos al ideal, 65; total 211'00

Ortuela. Sindicato Único de Trabajadores 17'00

Arroyomolinos de León. F. Martín Gil. Cala. Reyes Zambrano, 5; Félix Hermoso, 5; Severino Delgado, 0'50; Francisco Jiró, 1; total 11'50

Villafranca del Panadés. Pura Jara, 1; Pedro Tudela, 1; Salvador Guardiola, 2; Antonio Ráfols, 1; Gregorio Bernat, 1; Andrés Jorba, 1; José Masana, 1; Pedro Hill, 1; Miguel Ráfols, 1; Juan Gil, 0'50; Antonio Parés, 0'50; Juan Subé, 2; Pedro Genel, 1; Félix Quer, 1; Pedro Casanovas, 0'50; José Escaslan, 2; Juan Alujas, 1; Nicanor Campesino, 0'50; Rafael Ráfols, 0'50; Ramón Salas, 1; Magín Rallé, 2; Tomás Jiménez, 1; total 23'50

Barcelona. Un grupo de compañeros del Ateneo de Cultura de la Barceloneta, 2.ª lista; Progreso, 2; Un Baturro, 1; J. Bizcarro, 1; Un compañero, 1; Un grupo que hace tres, 0'65; Un grupo que se acuerda, 1; Un compañero, 1; X, 5; Un ferroviario, 10; Cóngos, 1; Gonzalo, 1; Uuno, 1; Palemgra, 1; Un pescador, 1; Morales, 1; Otro que llega, 1; Un lampista, 1; Otro Cero, 1; Trota Mueles, 2; Un enmascarado, 1; Un desconocido, 0'35; total 35'00

Baena. Del Comité Pro-Presos 50'00

San Fausto de Capcentellas. J. Pinar-dell 2'00

París. Ramón Garriga 50'00

Barcelona. F. M. L., 1; J. M. L., 1; E. L. R., 1; P. J., 1; total 4'00

Idem. Un grupo de Idistas 8'25

Idem. Unos trabajadores de la Catalana del Gas 11'60

Idem. Un cualquiera, 1; R. V. S., 5; B. J., 1; M. S., 1; A. L., 1; Elvira, 0'25; Pilar, 0'50; J. S., 1; J. S. (hijo), 1; M. C., 2; Mirza, 10; Busquets, 2; total 25'75

Calella. Méndez, 1; Costa, 2; total 3'00

Premiá de Mar. Los compañeros y compañeras de la Fábrica de aprestos reunidos, 2.ª semana 34'55

Castellar. Grupo de Amigos 9'00

Barcelona. P. Aguiló, 1; Dos hermanas, 2; Un compañero, 2; X. X., 2; Palmiro y Aurora, 2; Tuna Ildito, 2; Agente seguros, 2; Un fijador de carteles, 2; total 15'00

Monesterio. Gabino Pizarro 1'00

Bujalance. Hedefonso García 1'00

San Fructuoso de Bages. Algunos trabajadores de la fábrica Bertrán 18'50

Total 3.587'52

Correspondencia administrativa de ediciones de «La Revista Blanca».

Los Rosales, R. Recibidas 8'35 pesetas. — Huelma, C. Idem 33'35 ptas. — La Carolina, S. Idem 4'20 ptas. — Madrid, G. Idem 25 ptas. Idem M. Idem 5 ptas. — El Carpio, A. Idem 9 ptas. — Loja, E. Idem 25 ptas. — Zafra, A. Idem 9 ptas. — Alca, A. Idem 20 ptas. — Puertollano, G. Idem 10 ptas. — Cartagena, S. Idem 3 ptas. — Nucía, S. Idem 14'30 ptas. — Villajoyosa, S. Idem 10'50 ptas. — Méjilla, G. Idem 6 ptas. — Sanlúcar de Barrameda, C. Idem 65'50 pesetas. — Ronda, M. Idem 19'40 ptas. — Rentería, S. Idem 10 ptas. — Alagón, F. Idem 13'95 ptas. — Ecija, G. Idem 60 ptas. — Sevilla, O. Idem 16'50 ptas. — Esparraguera, V. Idem 49'60 ptas. — Riotinto, M. Idem 5'50 pesetas. — Pontevedra, C. Idem 3 ptas. — Bañeres, A. Idem 16 ptas. — Alcira, M. Idem 30 pesetas.

Málaga, F. R. Idem 13'50 ptas. ¿para qué son?

Monzón, M. Idem 8 ptas. — Dos Hermanas, B. Idem 24 ptas. — San Sebastián, R. Idem 15'75 ptas. — Málaga, C. Idem 120'05 ptas. que van anotadas. — Aznalcóllar, S. Idem 24'75 pesetas. — Avilés, M. Idem 4'85 ptas. — Torre-lavega, U. Idem 125 ptas. — Linares, T. Idem 30 ptas. — Osuna, M. Idem 25 ptas. — Ronda, M. Idem 4'50 ptas. — Mahón, Z. Idem 14'85 pesetas. — Orense, C. Idem 15 ptas. — Roque-maure, C. Idem 50 ptas. que distribuí. — Gages, P. Idem 9'43 ptas. — Avelanet, M. Idem 40 ptas. Está bien. — Generac, C. Idem 7'50 peestas. — L'Estaque, C. Idem 58'50 ptas. — Arroyomolinos de León, M. Idem 25 ptas. — Isádua, R. Idem 13'40 ptas. — Villarroya de la Sierra, L. Idem 3'50 ptas. — Algar, P. Idem 14 ptas. — Ceuta, A. R. Idem 20 ptas. — Tor-rejón, R. Idem 15'55 ptas. — Mataró, L. Idem 27'60 ptas. — St. Pons, S. Idem 12 ptas., de ellas 5 ptas. para «La Novela Ideal» y 7 para EL LUCHADOR. — Valencia, S. Idem 355'20 pesetas. — Cabra del Santo Cristo, M. Idem 4 pesetas. — Baena, M. Idem 9'70 ptas. — Albelda, S. U. Idem 15'75 ptas. — Calatayud, T. Idem 21 ptas. — Castellón de la Plana, M. Idem 9'50 ptas. — Montilla, Z. Idem 40 ptas. — Puertollano, G. Idem 9 ptas. — Algeciras, T. Idem 11'40 ptas. — Ronda, L. Idem 10 ptas. — Rentería, G. Idem 12 ptas. Gijón, M. Idem 75 ptas. — Andosilla, M. Idem 8 ptas.

Ripoll, C. Idem 32'40 ptas. — La Centa, S. Idem 14 ptas. — Santa Coloma de Gramanet, C. Idem 1'50 ptas. — San Sebastián, R. Idem 10 ptas. — Jerez de la Frontera, V. Idem 17'50 pesetas. — Huelva, D. Idem 40 ptas. Idem A. Idem 36'60 ptas. — Alcoy, S. Idem 50 ptas. — Soneja, C. Idem 9'15 ptas. — Baracaldo, M. Idem 65'50 ptas. Idem L. Idem 48 ptas. — Bilbao, G. Idem 50 ptas. — Falces, P. Idem 32 pesetas. — Loja, P. Idem 32'75 ptas. — Granada, L. Idem 15 ptas. — Monesterio, P. Idem 25'75 ptas. — Baena, M. Idem 3'50 ptas. — El Carpio, Pro-Cultura. Idem 8 ptas. — Bujalance, D. Idem 8'50 ptas. — La Carolina, R. Idem 3'50 ptas. — Palencia, M. Idem 10 ptas. — Valdenas, A. Idem 22'50 ptas. — Estepa, H. Idem 12'50 ptas. — Montellano, A. Idem 4'75 peestas. — León, B. Idem 26'50 ptas. — La Coruña, S. P. Idem 15 ptas. — Albalate, G. Idem 7 ptas. — Torrefarrera, C. Idem 38 ptas. — Alonsotegui, C. Idem 45'05 ptas. — Camarasa, O. Idem 3'50 ptas. — Cortes de la Frontera, I. Idem 3 ptas. — Azuaga, S. Idem 80 ptas. — La Línea, L. Idem 9 ptas. Idem L. Idem 6 ptas. — Salvochea, S. Idem 17'90 ptas. Idem D. Idem 21'15 ptas. — Tarragona, F. Idem 14'50 pesetas.

Cieza, H. Idem 43'75 ptas. — Zamora, G. Idem 25 ptas. — Calvario, B. Idem 16'15 ptas. — Villena, C. Idem 11 ptas. — Dos Hermanas, M. Idem 9 ptas. — Carmona, T. Idem 10'50 pesetas. — Baena, M. Idem 40 ptas. — Grenoble, R. Idem 25 ptas. — Villanueva y Geltrú, F. Idem 31'60 ptas. — El Ronquillo, R. Idem 38'30 ptas. que distribuyo. — Benalúa, A. Idem 33 ptas. — Ceuta, C. Idem 16 ptas. — Arcos de la Frontera, J. Idem 49'43 ptas. — Cádiz, M. Idem 4'50 ptas. — Cabra, M. Idem 9'50 pesetas. — Calella, R. Idem 18 ptas. — Utiel, H. Idem 17'50 ptas. — Liria, P. Idem 169'10 ptas. — Zaragoza, A. Idem 19 ptas. — Tarazona, O. Idem 17'50 ptas. — Peyriac, M. Idem 19'50 ptas. — Santullano-Turon, P. Idem 100 ptas. — Burgos, B. Idem 3'50 ptas. — Alora, C. Idem 4'50 pesetas. — Córdoba, T. Idem 100 ptas. — Puertollano, G. Idem 10 ptas. — San Sebastián, I. Idem 18 ptas. — Flix, C. Idem 72'20 ptas. — Valverde del Camino, F. Idem 22 ptas. — Graus, M. Idem 6 ptas. — Poliña, H. Idem 26 ptas. — Cañete, V. Idem 3'50 ptas. — Los Alcázares, G. Idem 9'35 ptas. — Pueblonuevo del Terrible, C. Idem 20 ptas. — Peñarroya, R. Idem 18 ptas. — El Carpio, C. Idem 35 ptas. — Casa Ibáñez, C. Idem 44 ptas. — La Línea, C. Idem 20 ptas. — Zufre, R. Idem 40 ptas. — Málaga, R. Idem 8'30 ptas. — Orán, M. Idem 24 ptas. Idem L. Idem 30 ptas. — Gourin, G. Idem 20 pesetas.

Serantón, A. Idem 17 ptas. — Habana, S. Idem 13 ptas. — Santo Domingo, F. Idem 12 pesetas. — San Paulo, S. Idem 19 ptas. — Newark, V. Idem 55, mas 55 ptas. — Tandil, F. Idem 56 ptas. — Montevideo, D. Idem 50 ptas. — Córdoba (Argentina), S. Idem 18'50 ptas. — Vinaroz, Q. Idem 4'75 ptas. — Jijón, B. Idem 5 ptas. — Casas Viejas, E. Idem 7 ptas. — Paterna de Ribera, P. Idem 10 ptas. — Medinastonia, U. Idem 8'25 ptas. — Imply, G. Idem 50 ptas. — Montataire, C. Idem 80 ptas. — Drancy, G. Voluntad. Idem 400 ptas., que he distribuido entregando 50 ptas. a H. — Astorga, M. Idem 5 ptas. — Denia



RECREA, EMOCIONA, CONSUELA.
15 céntimos

TRABAJADORES ESPAÑOLES:

Ante la hora presente se necesita solidaridad, firmeza y valor

¡Deportaciones,
no!

El Luchador

¡Deportaciones,
no!



EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA
0'50 pesetas

Las hazañas de don Pancho Barcelona a la vista

Mi escudero es un redomado de siete suelas. Con su cara de jovencita beatucha, se la pega al más pintado. Yo, don Pancho Latifundio, estoy contra él siempre en guardia, pero así y todo a lo mejor y a lo peor me la pega. El otro día estuve a punto de darle con el pie en donde no sea salvada la parte, porque poco duele, aunque abulta mucho.

Ahora se ha empeñado en que me viniera otra vez a Andalucía, que a las siete de esta misma mañana le esperara en este mismo sitio, y no aparece por parte alguna.

—¡Mira, Joselito — le dije —, que estoy muy enfadado contigo! Ni el gordiflón aquel estaba a dieta, ni el que estrechaba la mano cordialmente al arzobispo era masón, ni los del grupo eran obreros, ni formaban parte de los trabajadores de la República. Mejor parecían una reunión de consejeros del Banco de España.

—Pues pareciesen lo que parecieren — me replicó —, eran trabajadores auténticos; tan auténticos como los ejecutivos de la U. G. T.

Yo veía visiones, pero, en fin, como carezco de técnica, he de creer lo que el muy pillastre me dice. Por ahí asoma la nariz.

—De dónde sales con esta porquería que llevas en la boca.

—Es un cigarrillo.

—Precisamente.

—Verá usted: desde anteayer por la noche que le estoy esperando en la taberna.

—¿Y tú crees que yo voy a taberna alguna?

—¿Dónde mejor y más barato se puede estar? Con media caña dos días.

—¿Y comida?

—Otra media caña.

—Jamás me esperes en sitio semejante; mejor quisiera que me esperaras alrededor de un quiosco de periódicos, leyéndolos.

—Verá usted, don Pancho; como siempre están llenos de gente, tengo que esperar detrás, y lo de detrás es lo peor que tienen los hombres.

—¿Supongo que hoy no me engañarás?

—Ni pensarlo. Hoy va a ver dos o tres cosas que se morirá de viejo mirándolas. En pago sólo pido que me lleve a Madrid.

—¡Valiente tunante! ¡Como no sea algo extraordinario, te voy a llenar el cuerpo de cardenales!

—Usted siempre tirando para las cosas de iglesia.

—De misa, de pellizcos y de coscorrones; ya conozco tus donaires y picardía.

—Oiga, ¡aquí hay que ver ahora un sabiozo!

—¿Sevillano?

—Un sabiozo, más sabiozo que todos los de Salamanca, Unamuno inclusive.

—¿Dónde para el fenómeno?

—Eche usted por esta calle. Es presidente de nuestra Diputación, y además concejal de nuestro Ayuntamiento, y, como propina, diputado de esos que llaman de las Constituyentes, más diputados que los antiguos. Y todo lo despacha a maravilla.

—¡Pues sí que ha de ser tremendo!

—Y además guapo. Vacía usted en una misma persona la guapeza de Adonis y la sabiduría de Salomón y tendrá usted mi hombre.

—¿Has leído algunos de sus libros? ¿Has oído alguno de sus discursos?

—¿Usted conoce alguna debilidad de don Inda? Pues pruebe usted y verá.

Y dije yo para probar:

—El discurso de don Alejandro fue asombroso.

Y como ni pestañeara añadió:

—¡Lo ves, Joselito! Si éste fuera don Inda, hubiera soltado un discurso para convencernos de que don Alejandro la ha metido... Ahora, si quieres, te convindo.

—¿A qué?

—A ver un señor sin empaque; reside en Madrid.

—Pues sí que será cosa de verse, porque en Sevilla todos los señores llevan un emperador en la cigarrera.

—Más sencillo no le hay.

—¿Y es señor?

—Con toda la barba.

—No se fie usted mucho de las barbas.

—Ahora se trata de un señor sin empaque, pero con barba.

—Malo. No sea don Inda disfrazado de moro. Y me llevé a Joselito a Madrid.

—Espera un momento — le dije al llegar al Ministerio de Instrucción Pública — que voy a ver si está visible.

—No tarde usted, no sea que me vaya a perder siguiendo a esas chicas tan guapas que veo por la del Oso y del Madroño.

—Hemos de esperar un ratito; está con un periodista.

—¿Y eso qué es?

—Como sevillano que soy, don Pancho, le he visto la mar de veces. Las mujeres, por lo guapo, se remolinan a su paso, y le dicen: «Tuya o de Noé»; los chavales nos quitamos la gorra, el que la tenga, y los niños le piden estampas. Ahora mismo acaba de decir unas cosas que ha publicado «El Sol» de Madrid. Lea usted y fíjese en este parrafito:

«¿A qué se debe que la C. N. T. tenga más adictos, en Sevilla, que la U. G. T.?

A la ignorancia y a la incultura societaria de la masa obrera sevillana y, sobre todo, a la cobardía para la lucha sindical. La C. N. T. domina con la pistola, no con la doctrina. El día que la C. N. T. actúe sólo con argumentos, la influencia, ya limitada, de esta organización desaparecerá. Por el contrario, el día que el obrero andaluz sea culto, será políticamente socialista o comunista, pero nunca anarquista, porque el anarquismo está llamado a desaparecer, por ser producto de barbarie.»

—¡Joselito, esto es estupendo!

—Pues más estupendo es como guapo. Ya estamos; entre usted.

(Véase el primer grabado.)

—¿Qué le ha parecido?

—Que está respirando sabiduría y belleza por sus cuatro.

—¡Sí, eh! Ya lo sabía yo. Pues ahora va a ver a un ministro.

—¿Has dicho un ministro, Joselito?

—Un ministro... Espere que recapacite. ¿Un ministro no es un señorito de esos que huelen a peor es meneallo? ¡Pues de esos! Ha venido disfrazado.

—No te pongas más disfraces, Joselito, que ya te conozco.

—Veremos a ese que ha venido a poner pantanos en las canteras y regadíos en la misma Giralda.

—¡Será don Inda!

—Eso es, don Inda. ¿Le conoce usted?

—¡Ya lo creo!

—En Andalucía se levanta antes que el Sol, y echa a andar el tío hasta que el Sol ha dicho: «¡Muy buenas!»

—¿Debe haber adelgazado mucho?

—No sé cómo estaba antes, pero muy delgado muy delgado no se ha puesto. De todas maneras, como hemos llegado, usted mismo podrá juzgarlo. Pase, pase.



Don Indalecio y su secretario.

—Ahora sí, Joselito, que me llevo tu oreja de un tirón. Este es Raisuni y su hijo.

—Lo parecen, sí señor; pero es que se ha disfrazado para que al verle la gente no interrumpa la circulación. Así dice que anda más cómodo y libre.

—Don Inda no lleva barba.

—Pues ahí está la gracia. Un moro sin barba, no la tiene, y don Inda que quiere tenerla se ha dejado crecer la barba.

—A mí no me la tomas tú, ni siquiera la cabellera.

—¿Usted conoce alguna debilidad de don Inda? Pues pruebe usted y verá.

Y dije yo para probar:

—El discurso de don Alejandro fue asombroso.

Y como ni pestañeara añadió:

—¡Lo ves, Joselito! Si éste fuera don Inda, hubiera soltado un discurso para convencernos de que don Alejandro la ha metido... Ahora, si quieres, te convindo.

—¿A qué?

—A ver un señor sin empaque; reside en Madrid.

—Pues sí que será cosa de verse, porque en Sevilla todos los señores llevan un emperador en la cigarrera.

—Más sencillo no le hay.

—¿Y es señor?

—Con toda la barba.

—No se fie usted mucho de las barbas.

—Ahora se trata de un señor sin empaque, pero con barba.

—Malo. No sea don Inda disfrazado de moro. Y me llevé a Joselito a Madrid.

—Espera un momento — le dije al llegar al Ministerio de Instrucción Pública — que voy a ver si está visible.

—No tarde usted, no sea que me vaya a perder siguiendo a esas chicas tan guapas que veo por la del Oso y del Madroño.

—Hemos de esperar un ratito; está con un periodista.

—¿Y eso qué es?



Don Fernando de Antequera y de Instrucción Pública.

Acaba de publicarse un libro de Francisco Madrid, titulado Ocho meses y un día en el Gobierno civil de Barcelona. En tal libro se pone en los cuernos de la Luna a la policía, a Anguera de Sojo y a Peiró con Pestaña y consortes del pelotón de los treinta.

Para completar el cuadro se abomina de la F. A. I. con palabras de nota oficiosa policíaca y desde luego con un desconocimiento absoluto de lo que es.

Flaco servicio el que acaba de prestar Francisco Madrid a los treinta considerándolos como alabarderos del régimen político actual y dedicándoles elogios tan encendidos como a Anguera.

El autor del libro, ni corto ni perezoso para el elogio, se refiere a algunos graves acontecimientos recientes y enjuicia a procesados como un fiscal, insultando a los buenos hermanos nuestros desterrados a Bata, y todo ello por haber sido secretario de Anguera de Sojo, el azotaprosos.

Al ex director de esta Modelo, señor Rojas, persona de máxima decencia, le llama inepto. ¿Sabéis por qué? Pues porque no se ametralló a los presos el día del fuego.

Es un libro que merece leerse con toda atención. A los anarquistas de la F. A. I. se nos llama irresponsables, petardistas, atracadores y otras lindezas por el estilo. Se vuelca el léxico de los truenos, se insulta gravemente a quien no es alabardero de la República y se trata en un tono reverencial al poder, considerándose a cada uno de los treinta como un redentor y a ese conjunto de analfabetos como un saldo de estadistas disponibles para ametrallarnos desde el poder.

Con el libro de Madrid en la mano se demuestra que Anguera de Sojo fue inductor de los hechos de la cárcel y que Anguera quería que se ametrallara a los presos. Los defensores de los camaradas encartados en el proceso del fuego de la cárcel tienen en el libro de Francisco Madrid un camino seguro para probar una serie de hechos tan ciertos como la culpabilidad de Anguera, la inocencia de los procesados.

Una República que cuenta con cronistas así está perdida, francamente perdida. Recuerda las postrimerías del régimen borbónico, aquellos ademanes locos de liarse la manta a la cabeza y echarse a delirar y a pegar tiros. El libro de Madrid es una agresión a la F. A. I., una de tantas agresiones como se consuman contra nosotros cuando tenemos las manos atadas.

FELIPE ALÁIZ

La vuelta de los deportados

Leemos en «La Vanguardia»:

«Ha sido constituida en Barcelona la comisión política del Partido Socialista, integrada por delegados de los grupos adheridos a la Federación Local y presidida por el vocal primero del Comité de dicha Federación.»

La Comisión ha acordado emprender inmediatamente una campaña de propaganda socialista en Barcelona. Para el próximo mes de marzo se está organizando un ciclo de cinco conferencias doctrinales, dedicado especialmente a los trabajadores del puerto, el cual será clausurado con un mitin en el que tomarán parte varios diputados del Partido. Seguidamente se organizarán nuevos ciclos de conferencias doctrinales en las principales zonas obreras de Barcelona, terminando todos ellos con mítines de propaganda.

Suponemos que nuestros compañeros irán a pedir, en dicho acto, la vuelta de los deportados. Nada más oportuno que recordar las deportaciones a quienes son los principales culpables de haberse llevado a cabo.

Los Municipios Libres (Ante las puertas de la anarquía) 32 páginas 20 céntimos

—Uno de los que hablan de todo y de nada entienden, no importa el número de víctimas

—Como si dijéramos un mal torero... Pues sí que tarda en salir ese de las víctimas. ¿Por qué no entramos, don Pancho?

—Pues adentro. (Véase el tercer grabado.)

—Vaya, don Pancho, que es usted guasón. ¿Este señor es de los sin empaque? Si parece que le estén retratando y que el que le retrata es una Miss. ¿Ha reparado usted en los calcetines? Preciosos. ¿Ha reparado usted en las pantorrillas? Preciosas. ¿Ha reparado usted en los ojos?

—¡Si los tiene cerrados!

—Pues cerrados es cuando están mejor ciertos ojos. Yo quisiera que mi novia los tuviera siempre así; porque, en cuanto se descuidara, me los hubiera comido. ¡Vaya, don Pancho, lléveme a ver a un señor con empaque; a ver cómo se coloca, porque éste, sin empaque, ni Cleopatra ante Marco Antonio!

—No hagas caso, es un ministro nuevo rico, y los ministros nuevos ricos en algo han de demostrar que de raza les viene el mando. Como no pueden mandar en sus casas, porque los lleva ella, ellos mandan obreros a la Guinea.

Cronología social

5 marzo de 1861. — En Rusia se decreta la emancipación de los siervos. Desde el reinado de Alejandro I que se habían formado en Rusia varias sociedades secretas, tales como las llamadas Unión de la Salud, Sociedad de los Caballeros, Unión del Bien Público, Esclavos Unidos, etc., etc., constituidas la mayor parte, no por individuos de la clase media, sino por nobles que aspiraban a variar las instituciones tomando por modelo las de la Europa occidental y algunas a establecer la república o formar una confederación de todos los países eslavos. Una de las reformas que se consideraban más necesarias, era la de la abolición de la servidumbre. En el reinado de Alejandro II se decretó, pues, esta aspiración suprema rusa de la Rusia pensadora.

6 marzo de 1871. — Nace Antonio J. Gorjas, publicista y convencional girondino. Cuando la reunión de los Estados generales creó El Correo de Versalles, diario que tomó el título de Correo de los Departamentos, y que tuvo su parte de influencia en los acontecimientos de la Revolución. Figuró activamente en las jornadas de octubre, junio y agosto. Nombrado diputado a la Convención, no quiso votar la muerte de Luis XVI, e hizo una guerra implacable a los jefes de la Montaña, particularmente a Marat. Proscrito con los girondinos, el 31 de mayo unió sus esfuerzos a los de sus amigos para sublevar la Normandía y la Bretaña. Fué declarado fuera de la ley y preso en París, donde había tenido la imprudencia de ir para ver a sus camaradas. Aquel mismo día fué reconocido y subió al cadalso. Dejó entre otras obras, El año paseante, sátira ingeniosa.

7 marzo de 1820. — Fernando VII jura la Constitución del 1812. Sin embargo, ese juramento no fué obstáculo para que al poco tiempo no cometiera una de las infamias más grandes que se conocen en la Historia, contra Rafael del Riego, y no se pasara por salva sea la parte la Constitución, demostrando que a felón y a canalla nadie le ganaba, ni el más despreciable de sus súbditos.

8 marzo de 1760. — Nace Agustín A. Darthé, célebre revolucionario francés. Fué uno de los más ardientes y convencidos.

Cuando comenzó la Revolución hallábase en París estudiando la carrera de Derecho. El 14 de julio se puso al frente de un grupo de estudiantes que contribuyó a la toma de la Bastilla. Después de la victoria estuvo expuesto a ser ahorcado de un farol por un grupo que creyó ver en él a un emisario de la Corte. Durante la época del Terror, fué acusador público de los Tribunales revolucionarios de Arrás y de Cambrai. Durante la reacción fué preso y recobró su libertad por la amnistía del mes de brumario del año IV. Bajo el Directorio tomó parte activa en la conspiración de Babeuf, fué preso al mismo tiempo que sus amigos y compareció con ellos ante el Alto Tribunal de Vendôme. Se negó absolutamente a contestar a sus jueces, cuya competencia recusaba; fué sentenciado a

muerte, y al momento de oír la sentencia se dió una puñalada, gritando: «¡Viva la República!» Su herida no era mortal, se le curó, pero el enérgico jacobino recobró su energía y, determinado a darse la muerte, arrancó el vendaje de su herida y comenzó a desangrarse. Fué, sin embargo, llevado al cadalso, pero el verdugo no guillotiné sino su cadáver. Tenía entonces Darthé veintiocho años.

9 marzo de 1820. — Abolición del odioso Tribunal de la Inquisición en España. Después de haber jurado Fernando VII la Constitución del 1812, tuvo que abolir la Inquisición; pero del mismo modo que fué perjuro con respecto a la Constitución, también lo fué con su juramento aboliendo el Tribunal de la fe. Al poco tiempo de haberle abolido volvió a funcionar como si tal juramento no existiera, con más insolencia aun que durante los primeros años después de la Revolución francesa que casi aparentaba no existir. Hasta el año 1828, que fué abolida otra vez, la Inquisición funcionó de hecho y de derecho.

10 marzo de 1872. — Muere José Mazzini, célebre político revolucionario reformista italiano. Afiliado desde 1830 a la reformadora Sociedad de los Carbonarios, vióse denunciado a la policía, y después de sufrir una prisión preventiva de seis meses fué expulsado de Italia. Retiróse a Marsella, donde fundó otra sociedad bien pronto célebre en toda Europa: «La Joven Italia». Aspiraba dicha sociedad a conquistar inmediatamente la independencia italiana y no admitía en su seno a hombre ninguno que contara más de cuarenta años. Fracasadas sus intenciones revolucionarias, tuvo que refugiarse primero en Suiza y luego en Londres y París, hasta que últimamente se contó entre los voluntarios que seguían a Garibaldi. En un folleto anunció que había terminado la guerra de los reyes y que iba a comenzar la de los pueblos. Espíritu inquieto, cada dos por tres su nombre aparecía al frente de alguna insurrección. Sin embargo, Mazzini era político y no pudo hacer buenas migas con ningún revolucionario de su tiempo. Era el polo opuesto de Bakunin.

11 marzo de 1811. — Nace el célebre astrónomo francés Leverrier. Uno de los famosos descubrimientos que le valieron más nombradía fué el que después de haber consignado todas las posiciones de Urano, observadas hasta 1845, convencióse de que los movimientos de dicho astro eran inexplicables por las atracciones de los cuerpos celestes conocidos, y buscó en un nuevo astro ignorado un nuevo elemento de perturbación, llegando a reconocer la acción lenta, continua, persistente, pero variada, de un planeta. Efectivamente, el astrónomo alemán Galle descubrió el planeta que Leverrier anunciara y que se le llamó Neptuno. El descubrimiento causó en Europa inmensa sensación, y Leverrier recibió los testimonios de la admiración universal.

SOLEDAD GUSTAVO

Con el barro en la frente

En un periódico infame leemos un artículo firmado por un tal J. Peiró, sujeto que en no lejana época atronaba los espacios con estridencias revolucionarias, y que hoy, en ese artículo, a más de glosar el tan tristemente célebre «Manifiesto de los treinta», se dedica a enjuiciar canalescamente, recientes todavía los hechos y pendientes de sanción gubernativa, la por tantos conceptos digna gesta de los mineros de Figols, Berga, Suria y Cardona.

Y aun, con el barro de la traición en la frente, barro húmedo amasado con lágrimas de los vencidos, se atreve a decir, desde el seguro refugio donde sabe que no han de irle a buscar los policías, que serán ellos, los treintaistas, quienes organizarán la campaña para «deshacer el mal que otros hicieron».

¡No! Gracias. Gracias por mí y por los buenos amigos que rumbo hacia Bata van a cumplir una pena que encima les ha caído por un exceso de generosidad; que si ellos pudieran leer tal artículo, seguro estoy que exclamarían:

«¡Gracias! ¡No hagáis nada por nosotros; pero id al mar inmenso y quitaos ese barro que lleváis en la frente. Id al mar inmenso preñado de leyendas y de historias grecolatinas, que allí, ya con la frente limpia, oiréis del viento esta narración: «Cuando Grecia gemía bajo el yugo de la dominación otomana, las juventudes griegas suspiraban por la libertad de su patria. Ellos, los jóvenes, querían la lucha, y prestos se hallaban siempre a dar generosamente su vida por la libertad de la Hélade sojuzgada. Gemían como niños, bramaban como leones: ellos querían la lucha, pronto, sin esperar ya más, porque la Grecia llevaba siglos de esclavitud. Pero los viejos, esos viejos que perdieron con la juventud las ilusiones, nunca creían llegada la hora de la lucha; siempre decían que había que esperar, prepararse, organizarse, y más y más... Los viejos, vencidos, nunca creían oportuna la acción, y así pasaron años, lustros y siglos. Grecia, gracias al predominio que ejercían los viejos y los sensatos, vivía esclava y nunca veía llegada la hora de su redención.»

Un día, las juventudes griegas, poseídas del espíritu de Eros y de Pallas Atenea, se reunieron para decidir. Querían salir a luchar contra el otomano dominador; querían triunfar o perecer. Nada les detendría, ni las súplicas ni los ruegos ni las severas advertencias del patriarca de la Iglesia Católica griega, viejo de venerables barbas, que con cáldo discurso quería disuadirles de que se lanzaran a la pelea, «porque todavía no era la hora — decía —, y los turcos les aniquilarían sin dificultad alguna». El viejo patriarca no fué escuchado. Las juventudes griegas, respondiendo a las consignas dadas, se reunieron la noche siguiente en un monte cercano a la ciudad. Se aproximaba la hora de la lucha, y por caminos y senderos, silenciosos llegaban los libertadores de su patria. Pronto iban a lanzarse como una avalancha sobre la ciudad; ya casi el grito de rebelión iba a ser lanzado, cuando ante ellos apareció el viejo patriarca de la Iglesia Católica griega. Un profundo estupor se reflejó en la cara de los libertadores. Alguno hubo que dijo:

—¿Qué buscas aquí, anciano? ¿Acaso piensas poder disuadirnos?

—¡No! — contestó el patriarca —. Si ayer me esforcé en querer aplazar la lucha para tiempos más propicios, fué porque ayer era la hora de discutir, y valiéndome de un derecho que poseía, yo emití mi opinión. Ahora no vengo a disuadirlos de nada, porque prestos vosotros a lanzaros a la acción libertadora, considero que esta ya no es hora de discutir, sino de obrar. Y a esto he venido, a luchar con vosotros, para perecer o triunfar.

En la frente de aquel anciano, un rayo de luna se quebró resplandeciente. Frente pura, sin mancha; frente de hombre sincero, leal y noble. Grecia triunfó y fué libre. Una vez más, la juventud tuvo razón y venció, no sin antes haber perecido a legiones y haber regado profusamente con su sangre el sendero que conducía a la libertad de su patria.»

De vosotros, pues, Peiró y treintaistas, no queremos nada hasta que un rayo de luna pueda quebrarse resplandeciente sobre vuestras frentes.

GARCÍA OLIVER

Prisión Celular, 16-2-32.